



Los esfuerzos de estas instituciones multilaterales por abordar el cambio climático también avanzan lentamente. El año pasado, los países ricos que han generado la mayor parte de la contaminación a lo largo de un siglo acordaron crear un fondo de pérdidas y daños para ayudar a los países pobres a enfrentar la crisis generada por esta contaminación.

La primera reunión sobre ese fondo, patrocinada por el BM, está programada para realizarse en Dubái a finales de este mes de abril. No obstante, los montos de financiamiento ofrecido por estas instituciones y los países ricos del mundo desarrollado no están ni cerca de lo que se requiere. La necesidad es de billones de (dólares) y lo que tenemos son millones, ni siquiera miles de millones, declaró Ritu Bharadwaj, investigador sobre financiamiento y clima del International Institute for Environment and Development de Gran Bretaña, en entrevista con Climate Home News.

### La misma medicina para males cada vez más graves

No hay indicios de que en estas reuniones se esté contemplando un incremento sustancial de fondos para abordar los estragos causados por el cambio climático ni la creciente

desigualdad económica. Más bien, los líderes del FMI y del BM insisten en que su papel es organizar financiamiento y recomendar políticas económicas que logren atraer al sector privado, el cual, según todos, necesita tener una participación cada vez mayor. Dependier del capital privado como si fuera el salvador cuando se abordan problemas del mundo en desarrollo



(problemas frecuentemente creados por el mundo desarrollado) ha sido la práctica común en estas reuniones a lo largo de las últimas décadas. El historial de la iniciativa privada en el mundo en vías de desarrollo no muestra, hasta ahora, que su interés sea eliminar la pobreza, la desigualdad o abordar la crisis climática. Los datos en un nuevo informe elaborado por un grupo de expertos independientes del Grupo de los 20 emitido el viernes pasado no albergan esperanzas sobre el

capital privado como solución. El sector privado sacó un par de cientos de miles de millones de dólares de los países en desarrollo el año pasado, explicó Masood Ahmed, presidente del Center for Global Development. El informe concluye que el ritmo de las reformas impulsadas por el bando de desarrollo multilateral sigue siendo inadecuado para tener impacto palpable sobre el desarrollo sustentable.

